

¡EL QUE MUCHO MAÚLLA, POCO ARAÑA!

Era un día como cualquier otro, más o menos a las 11 de la mañana. Chimuelo todavía tenía mucho sueño, tan solo iba por su segunda siesta en el día; demasiado pocas, pero algo perturbó sus sueños. Llegaron dos hombres, uno conocido y el otro extraño y empezaron a meter muchas cosas en la casa, él sabía que todos esos muebles traerían con ellos una gran decisión. Estaba lleno de curiosidad y miedo, cuando el hombre extraño se fue se aventuró a explorar, subió por encima de un mueble de color negro que contenía tres gabinetes, saltó hacia una cocina de vidrio con 4 hornillas, haló los cables de un horno negro con destellos plateados y miró curioso otras 4 cajas que se mantenían cerradas.

Pope por su parte, observó todas las acciones de Chimuelo, cómo se deslizaba de un lado a otro mientras el iba coordinando en su mente, todo un plan perfecto para comenzar con la remodelación de la cocina, un tema que desde hace varios días rondaba su cabeza y había llegado la hora de darle un fin.

CHIMUELO: ¿Qué hay en las 4 cajas cerradas?

POPE: Una contiene una vajilla nueva de color negro y blanco, la otra una lámpara de color blanco de un estilo bastante moderno y en las otras dos hay cerámica negra para el piso.

(Chimuelo permanece sentado encima de una de las cajas y mira atento a Pope, sin hacer el más mínimo movimiento, Pope se tensa ante la insistente mirada de su amigo, pero decide no aventurarse a preguntar el porqué de esta acción, intenta ignorarlo y darle inicio a la remodelación, abre la caja más alejada de donde permanece chimuelo sentado)

CHIMUELO: Esta es la tercera remodelación que haces en la cocina.

POPE: Sí

CHIMUELO: ¿Estas enunciando la ausencia?

POPE: ¿A qué te refieres?

CHIMUELO: La primera remodelación que hiciste, fue hace 5 años cuando Sofia te dejó. Recuerdo que tomó todas sus cosas y jamás volvió, esa misma semana remodelaste la cocina. No paraste de trabajar durante 5 días.

POPE: Pero eso fue hace mucho, no tiene nada que ver con esta remodelación.

CHIMUELO: La segunda remodelación vino tres años después, cuando Lili se casó y partió de casa de la mano de su esposo, en aquella ocasión te tomó 15 días remodelar la cocina.

POPE: ¿Cuál es tu punto?

CHIMUELO: ¿Por qué estas remodelando ahora?

POPE: Esta remodelación será distinta.

(Pope se acerca a la última caja justo donde está Chimuelo, el cual, nuevamente lo mira directo a los ojos como si intentara leer los pensamientos de Pope. Pope se detiene ante la incómoda situación y desvía rápidamente su mirada, Chimuelo decide cambiar de lugar para que Pope

continúe con su labor, luego comienza a sacar los platos viejos, ollas, vasos, cubiertos, tapas, y todo lo que guarda en los gabinetes de los viejos muebles)

POPE: Alguna vez te preguntaste, por qué Sofia me abandono

CHIMUELO: ¡Miau!

POPE: Me abandonó porque no podía soportar que yo hablara con un gato. Siempre le dije que si abría su mente ella también podría oírte, pero jamás te escuchó y no soportó pensar que su esposo estaba loco. ¿Por qué Sofia no pudo escucharte?

CHIMUELO: Es un don, que solo tienen unos pocos.

POPE: Y Lili se quedó a mi lado porque me amaba profundamente y no contemplaba la idea de dejar a su padre solo. Siempre consideró que su Madre era mucho más fuerte, en cambio yo sí necesitaría su compañía, Siempre ignoró mis charlas contigo, supongo que no quería pensar que quizás su papá sí estaba loco. Me alegro mucho de que decidiera hacer su vida, merece ser feliz.

CHIMUELO: **(Se tumba en medio de la cocina)** Siento que me estás culpando de tus pérdidas.

POPE: No es culpa de nadie, a mi se me otorgó el regalo de escucharte y al ser un regalo tan exótico, tiene sus dificultades.

CHIMUELO: Aunque también trae grandes beneficios, has aprendido a comprender el mundo a través de mis propios ojos. Te he enseñado todo lo que veo y cómo lo veo. ¿no creés que ha sido un viaje extraordinario?

(Pope le sonríe amargamente a su viejo amigo y empieza a desocupar la cocina, lo cual nuevamente obliga a Chimuelo a cambiarse de lugar. Saca la nevera, el mueble donde guardaba la vajilla, la estufa, entre otras cosas. Cuando esta todo desocupado comienza a limpiar el lugar)

CHIMUELO: Pope, el sol ya se desplazó de su posición cenital, es hora de almorzar.

POPE: Pediré un domicilio.

(Pope pide medio pollo. Mientras llega el domicilio termina de limpiar la cocina, se lava las manos y se prepara para almorzar. Cuando llega el Domicilio se sienta en la sala junto a Chimuelo. En el ambiente se puede percibir que hay una conversación pendiente entre ambos, pero ninguno se decide a comenzarla. Intentan comer en silencio con la garganta echa un nudo. Pope le sube el volumen a la televisión, quizás así logre ocultar el ruido de sus pensamientos y pueda fingir ver el programa e ignorar la tensión que crece entre ellos)

POPE: Bien, iniciaré cambiando el piso. Como sabes eso levanta mucho polvo, por favor quédate aquí.

CHIMUELO: Esta bien, me daré mi baño vespertino.

(Pope va en busca de las herramientas para iniciar el cambio del piso. Se coloca una máscara contra el polvo, gafas protectoras y guantes. Toma un cincel de albañilería y un martillo para romper la baldosa. El trabajo es arduo y continúa por tres horas más. Cuando se detiene por el agotamiento ya son las 5 de la tarde)

POPE: Chimuelo, ya se va a poner el sol.

CHIMUELO: ¡Ya estoy listo para ver el ocaso!

POPE: Bien, espérame arriba, iré a lavarme rápidamente.

(Chimuelo sube al tejado listo para admirar la puesta del sol, unos minutos después, se une Pope que tiene la cara mojada y la ropa limpia, ambos observan con benevolencia cómo el sol va guardando su luz para darle paso a la luna)

POPE: ¿Recuerdas que dije que esta remodelación sería distinta?

CHIMUELO: Si, lo recuerdo.

POPE: Esta vez, no voy a honrar a alguien que decide alejarse de mi lado, esta vez voy a honrar a alguien que yo he decidido que debe alejarse de mi lado. Ya es hora de que tomemos caminos distintos.

CHIMUELO: El ciclo ha llegado a su fin, me alegra que escogieras tonos negros y blancos para honrarme.

POPE: Todo en ti es negro y blanco **(ríe)**

CHIMUELO: La vida esta en negros y blancos, no hay puntos intermedios, y este es nuestro punto final.

POPE: Chimuelo no quiero que pienses que...

CHIMUELO: No, tranquilo no tienes que darme explicaciones, vivimos buenos tiempos, pero seamos sinceros, tu no vas a conseguir una buena mujer si sigues hablando conmigo. Ya es hora de que yo busque una linda gatita y tu siempre las espantas.

POPE: Gracias querido amigo, espero nos encontremos en otra de tus 7 vidas, donde no sea un crimen tener el alma abierta a un sentir distinto.

CHIMUELO: ¿Cuánto tiempo crees que te tome esta vez remodelarla?

POPE: Creo que será mi remodelación más larga y definitivamente la más importante.

CHIMUELO: Promete que esta será tu última remodelación.

POPE: Lo prometo.

(Chimuelo coloca su cabeza sobre el pecho de Pope y se aleja con paso firme y decidido no voltea ni una sola vez, y así termina la historia de dos grandes e inusuales amigos).

Nataly Albarracín